

Presentación

El siglo XVI europeo vio asentarse una nueva antropología sobre el solar del método pedagógico que define el primer humanismo. Confluyó en esos primeros humanistas la acucia por reformar los saberes con la necesidad de realizar una nueva exégesis de la historia y de ensayar otra interpretación del presente más acorde con la realidad. La filología fue una de las gubias con las que se talló esta nueva antropología. No podía ser de otra manera, porque la sociedad renacentista se construye hermenéuticamente, es decir, recidivando textos antiguos que quedan autenticados gracias al quehacer filológico. Esta metodología filológica no pudo dejar de afectar a los textos sagrados y patristicos, sobre cuya interpretación crecen las diversas reformas. Es así como se construye la sociedad europea de la que nosotros somos herederos a través del tamiz ideológico de la Ilustración.

Este volumen se ubica en este ámbito filológico e ideológico que caracteriza al siglo XVI. Su objetivo es triple: (1) contribuir al conocimiento de algunas de las fuentes de la que dimanaban el pensamiento humanístico y las diversas reformas religiosas de la Europa del momento, (2) esclarecer con estudios de conjunto algunos de los hitos culturales, sociales y políticos que definen el siglo XVI y (3) profundizar en algunos aspectos concretos del pensamiento humanístico a través de la obra de determinados autores. Este triple objetivo justifica la presentación del volumen en tres partes con los títulos que seguidamente se detallan:

- I. Algunos antecedentes: de lo filológico a lo ideológico.
- II. Pensamiento y reformas: algunos detalles.
- III. Ideas y autores.

La primera de estas partes incluye cinco trabajos firmados respectivamente por los profesores Ángel Luis González, Mariangela Regoliosi, Virginia Bonmatí Sánchez, Julia Butiñá Jiménez y Jordi Redondo. Ángel Luis González, reconocidísimo especialista en la obra de Nicolás de Cusa, estudia la gnoseología del Cusano que tanto influirá en los métodos humanísticos de comprender y explicar el mundo y la realidad histórica. El autor parte de la imagen de Nicolás de Cusa como *interludio de las épocas* para adentrarse en su doctrina de la mente que deriva en una consideración del hombre como medida de todo. El profesor Ángel Luis González explica magistralmente las fuentes del Cusano y esclarece su doctrina gnoseológica. Muchas de esas fuentes serán reiteradas en el siglo XVI y algunas de las consideraciones sobre la mente humana y sobre el hombre de Nicolás de Cusa presentarán similitudes con las diversas antropologías humanísticas e incluso con la *nouvelle philosophie* de la Europa del siglo XVII.

Los trabajos de las profesoras Mariangela Regoliosi y de Virginia Bonmatí Sánchez son en cierto modo complementarios. El primero de ellos se centra en la figura de Lorenzo Valla, situada gracias a Erasmo en el centro de las reformas religiosas del siglo XVI. La profesora Regoliosi hace un repaso detenido por este Valla del siglo XVI desde la perspectiva interna de su obra y desde la recepción que ésta tuvo a lo largo de la mencionada centuria, en especial en Lutero. La importancia de Valla en la época se debe sobre todo al método filológico que el italiano aplicó, en general, a la historia y, en particular, a la Biblia. En ambos terrenos destacó también Elio Antonio de Nebrija, estudiado por la profesora Virginia Bonmatí Sánchez en una colaboración que tiene por objeto analizar el interés que despertó en el andaluz la filología bíblica, que es tal vez uno de los terrenos menos trabajados del ilustre gramático. En este trabajo se explican los orígenes de la formación filológico-bíblica de Nebrija, que la autora sitúa en Italia y en especial en el citado Valla. Con esta formación, Nebrija se convierte dentro del ámbito de la investigación bíblica y patristica en un *humanista cristiano*, como afirma la profesora Bonmatí pasando revista a aquellos trabajos del nebrisense relacionados con la filología cristiana.

Concluye este primer apartado con dos artículos situados en un ámbito fronterizo entre los estudios humanísticos y los de tradición clásica. En el primero, Julia Butiñá Jiménez hace una aportación seria, precisa y sugerente a la bibliografía sobre Bernat Metge inter-

pretando *Lo Somni* a la luz del pensamiento luliano, tan influyente, como recuerda la propia autora, en humanistas como Pico della Mirandola y Nicolás de Cusa. En el segundo, Jordi Redondo analiza los helenismos en la obra de Arnau de Vilanova. Este trabajo es un excelente faro para el estudio de la influencia del griego en el léxico culto de las lenguas europeas y específicamente en el catalán.

Sigue luego el segundo bloque del volumen, en el que se recogen cuatro contribuciones firmadas por los profesores Gonzalo Fontana Elboj y Benjamín Gomollón García, Patricio de Navascués, Javier Vergara Ciordia y Francisco Martínez. Los profesores G. Fontana Elboj y B. Gomollón García analizan los orígenes del utopismo que tan recurrentes fueron en el siglo XVI azuzados por el descubrimiento de América. Los autores trazan una línea precisa y original en la que se relacionan *los anhelos de perfección armónica del hombre* que definen el pensamiento del siglo XVI con las utopías clásicas y bíblicas. De esta manera la felicidad *humanística* y la felicidad cristiana tal y como fueron singularizadas en el siglo XVI quedan situadas en el ámbito más general de la cultura occidental a través de sus manifestaciones literarias clásicas y bíblicas.

Este utopismo humanístico influyó en ocasiones en las diversas antropologías reformadas, en las que el hombre se define, como no puede ser de otro modo, desde Cristo y desde su Iglesia. Es éste el terreno que ocupa el trabajo del profesor Patricio de Navascués, que recuerda, al principio de su artículo, que el concepto de *reforma* no sólo es aplicable al siglo XVI, sino a otros periodos de la historia de la Iglesia como los primeros tres siglos de cristianismo, donde se genera un concepto de Cristo, de hombre y de Iglesia que, en algunos aspectos, será actualizado en las reformas del XVI. Este trabajo es, por tanto, una aportación importante al conocimiento de los primeros siglos del cristianismo. El investigador de las reformas del siglo XVI encontrará en él sistematizados los principios, los conceptos y los términos que definen la *reforma* cristiana de los tres primeros siglos a los que recurren en muchas ocasiones los reformadores del XVI.

Este bloque segundo concluye con dos estudios que darán al lector una cumplida relación de la importancia que tuvo en el siglo XVI la *ratio studiorum* jesuítica y la celebración del Concilio de Trento, tan anhelado desde que empezaron los conflictos religiosos en Alemania. El primer trabajo lo firma el profesor Javier Vergara Ciordia, que hace una presentación rigurosa de la aportación

pedagógica de la Compañía de Jesús a la sociedad europea del siglo XVI. Sin la enseñanza jesuítica el mundo europeo renacentista hubiera sido otra cosa y probablemente la cristiandad presentaría hoy en día otra geografía. El segundo trabajo es una colaboración del profesor Francisco Juan Martínez Rojas, que, con maestría y claridad, ofrece una visión sistemática de la evolución y consecuencias que tuvo el Concilio de Trento en la Europa del siglo XVI; consecuencias que se han prolongado hasta nuestros días. Este trabajo es una seria puesta al día de la intrincada bibliografía al respecto.

Por último, se han integrado en el bloque tercero del volumen los artículos de Valentín Moreno Gallego, Joaquín Beltrán Serra, Francisco Calero Calero, Marco Antonio Coronel Ramos y Manuel Mañas. Los tres primeros están centrados específicamente en la figura y en la obra de Juan Luis Vives. En el primero, Valentín Moreno Gallego estudia en concreto cinco ejemplos de la transmisión manuscrita de Vives en el siglo XVI; en el segundo, Joaquín Beltrán Serra analiza y explica la visión que el valenciano presenta en sus obras de los sofistas; en el tercero, Francisco Calero Calero recoge y analiza numerosos textos vivesianos en los que se alude a Lutero y su reforma. Estas tres contribuciones permiten profundizar en aspectos de singular importancia dentro de los estudios vivesianos, tales como la transmisión de sus obras o la conformación del pensamiento de Vives, ya sea desde aspectos filosóficos y humanísticos, como en el caso de su aproximación a la sofística, ya sea desde un terreno puramente religioso, histórico y político, como es su visión de la reforma luterana analizada en su diacronía.

Los dos artículos que cierran el volumen tienen en común con los otros tres de este bloque el estar perfectamente acotados por el tema de que tratan o por el personaje estudiado. El que firma el profesor Marco Antonio Coronel Ramos es un análisis de la traducción de los capítulos 5-7 de San Mateo recogida al final del *Diálogo de Doctrina Christiana*, atribuido sin fundamento a Juan de Valdés. Este estudio se realiza desde dos perspectiva: la exegética y la traductoria, y desde ambas se cuestiona en especial que Juan de Valdés sea el autor de dicha traducción. El trabajo del profesor Manuel Mañas Núñez rescata la figura de Lorenzo Núñez del Prado a través de su *Pentecontarchos*. En este artículo se descubren las fuentes de esta obra y sus bases metodológicas.

En definitiva, creemos cumplido el propósito que ha dado origen a este volumen que presentamos, y que no es otro que realizar un recorrido por algunos detalles que conforman el pensamiento humanístico y las reformas. Esperamos que los trabajos aquí recogidos sirvan para ilustrar algunos aspectos importantes del siglo XVI europeo, y de sus antecedentes ideológicos y filológicos remotos y cercanos, y para contribuir a perfilar el mosaico de la Europa del momento, que es, como dijimos al principio de esta presentación, el venero de la Europa actual pasado por el tamiz de la Ilustración.

MARCO ANTONIO CORONEL RAMOS
JOAQUÍN BELTRÁN SERRA

